

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

La correspondencia al Administrador

Redacción y Administración, Mayor, 24



TERCER ANIVERSARIO
LA SEÑORA

Doña Francisca Benítez Terrer

de Arancibia

Falleció el día 12 de Mayo de 1907

R. I. P.

La HORA SANTA que de once á doce de la mañana del jueves 12 del mes actual se celebrará en la Iglesia Parroquial del Carmen, será aplicada por el alma de la finada.

Su familia ruega á sus amigos se sirvan asistir á dicho acto religioso y encomendarla á Dios en sus oraciones.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Cardenal Pro-Vicario Apostólico, Obispo de Sión Pro-Vicario General, Castrense, Obispo de Dura, Prior de las Ordenes Militares, y todos los Cardenales, Arzobispos y Obispos de España, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

DE GUERRA

Las reformas

Ya son conocidos algunos detalles de las reformas militares que piensa llevar á la práctica el ministro de la Guerra, de las cuales adelantamos un ligero bosquejo á nuestros lectores.

Para llevarlas á efecto se ha redactado un presupuesto extraordinario por la suma de trescientos sesenta millones distribuidos en varios años.

Con estas reformas se tiende á dar nueva organización al ejército y se propone la adquisición de Artillería de plaza y sitio en cantidad que permita su construcción en nuestras fábricas, al material sanitario y de Administración militar y á cuarteles.

En el presupuesto ordinario se mantiene la organización divisoria, aumentándose las divisiones hasta diez y seis á fin de que cada región cuente con dos divisiones y no suceda lo que hoy en que las regiones séptima y octava no cuentan más que con una división cada una.

Se conservan las ocho Capitanías generales de la península y se crea la de Melilla con un Teniente general al frente y una división.

Para Ceuta no habrá aumento alguno siguiendo como hasta aquí, es decir, con una guarnición de Infantería, compuesta de dos regimientos.

La Artillería se organiza en forma, que en cada región habrá dos regimientos, uno con material moderno y otro con más antiguo, á fin de completar por el momento la Artillería divisionaria con piezas modernas y antiguas.

El ejército se dividirá en activo, de reserva y territorial, creándose al efecto dos escalas en la oficialidad.

El máximo de edad en la oficialidad del ejército activo será de dos años menos que la que actualmente se fija para pasar á situación de retirado; los oficiales deberán hallarse en completo estado de salud para el desempeño á pie y á caballo de todas las funciones de una guerra.

La oficialidad del ejército de reserva estará formada por los que rebasen la edad fijada para el ejér-

cito activo, continuando en su situación cuatro años de modo que los coroneles que actualmente pasan á la situación de retirados á los sesenta y dos años, con la reforma proyectada pasarán á la reserva á los sesenta y al ejército territorial al cumplir los sesenta y cuatro.

Con ello, los militares no dejarán un momento de continuar en su profesión en las distintas situaciones que se marquen.

En la reserva se formarán las plantillas de manera que la oficialidad pueda llegar hasta el empleo de coronel en tiempo de paz.

Por una sola vez se piensa permitir que á la escala de reserva pasen todos los que, actualmente lo deseen, tengan ó no la edad precisa y dándoles un plazo para ello.

Después de ver el personal militar que opta por una ú otra situación, quedarán fijadas las escalas definitivas.

El generalato y la oficialidad una vez clasificados en las escalas activa y de reserva, serán aquí y ésta objeto de una minuciosa revista de inspección para eliminar y retirar los que no se encuentren en condiciones.

Se comprende también en las reformas la supresión de los descuentos y la determinación de las zonas y destinos que han de ser desempeñados por los de una y otra escala.

Todos estos proyectos después de ser aprobados hace muy pocos días por el consejo de Ministros como ya adelantamos á nuestros lectores, y sancionados por S. M. se autorizó al general Aznar para redactarlos y presentarlos al Parlamento en tiempo oportuno.

El proyecto de reformas ha sido muy bien acogido por el Ejército.

Necrología

Esta tarde ha sido conducido al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la señora doña Encarnación de la Hoz Bolado.

Al acto del sepelio ha asistido un numeroso y distinguido acompañamiento.

A su afligido esposo don José Alba Ruiz, hijos don José y don Adolfo y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Esta mañana á las diez se ha verificado el entierro de la señora doña Remedios Vicedo Cañizares, madre de nuestro apreciable amigo el concejal de este Ayuntamiento don Severino Bonmati asistiendo al acto un numeroso cortejo fúnebre.

A su afligido hijo y demás familia enviamos la expresión de nuestro sentimiento por pérdida tan sensible.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

D. Gustavo Baüer

El Sr. Baüer que retiró por esta su candidatura para Diputado á Cortes y que ha obtenido sí la lucha el acta por la circunscripción de La Coruña, ha escrito á su amigo y apoderado en Cartagena don José Sánchez Doménech, diciéndole que á pesar de su retirada y como ya le había hecho el ofrecimiento de gestionar el tren directo de Cartagena á Madrid, tenía la satis-

facción de participarle que la compañía había pedido autorización al Gobierno para establecer inmediatamente el servicio.

Este tren que llevará correo tardará dos horas menos en el recorrido ofreciendo con este motivo grandísimas ventajas al viajero.

Nosotros que fuimos los primeros en aplaudir la designación del Sr. Baüer y de creer que, se elección por Cartagena podía favorecer los intereses generales de esta ciudad, hemos de consignar también ahora nuestro reconocimiento hacia el Sr. Baüer y nuestro deseo de que no olvide que si por cábalas políticas fué retirada su candidatura de Cartagena, su nombre fué recibido aquí con verdadero cariño y con respeto.

Cartagena religiosa

El próximo domingo á las ocho de la mañana en la Catedral antigua tendrá lugar el solemne acto de tomar la primera comunión los niños que asisten á las clases de la Doctrina.

Por la tarde tendrá lugar la ceremonia de la renovación de las promesas del bautismo.

Tanto por la mañana como por la tarde ocupará la sagrada cátedra el Rvdo. P. Feliciano Carpi, superior de los Misioneros del Corazón de María.

LA SERENATA

Quando la huerta dormida con fútilente pereza y toda naturaleza duerme en silencio sumida,

ese silencio desgarran un cantar lleno de amor y un retozo arrullador de la morisma guitarra.

Es un mozo enamorado que á decir va sus quereres; va pensando en sus ayeres y en el mañana esperado.

Como la música es grata la nena al punto despierta y pone el oído alerta para oír la serenata.

Sus notas y sus canciones la producen coquileo; un voluptuoso aleteo de ignoradas sensaciones.

Y escucha amantes decires del mozo que está en su reja; palabras que se refleja sus amorosos sentires.

Y siente aquella mujer que las notas del cantar unas la van á besar y otras su cuerpo á morder.

Inquieta y desazonada con un extraño contento deja la cama al momento la gentil enamorada.

Se asoma á la celosía para ver al trovador y un beso lleno de amor con un suspiro le envía.

Y aunque el mozo no ve el beso en su cara siente porque alegre y sonriente canta con más ansia y fe.

Y lanza con alegría, con la esperanza que tiene, su última copia y viene al primer rayo del día.

Alfredo Trigueros Candel.

Desde Madrid

Pasadas las elecciones generales y conocido ya el resultado de las mismas, se ha calmado como por encanto la efervescencia política que preocupaba á los madrileños durante estos últimos días; ya nadie—excepto los mismos interesados—se preocupan de las candidaturas triunfantes y todo ha vuelto en unas cuantas horas á recobrar su primitivo aspecto.

Los afortunados sonríen satisfechos ante las dulzuras del triunfo, solítracados ejercitan el socorrido derecho del pataleo, atribuyendo su fracaso al no menos socorrido «pucherazo» ó á las maías artes de sus adversarios para obtener la codiciada acta.

Pero en cambio comienza ahora para los habitantes de la coronada villa otro período más simpático y agradable que el electoral, aunque de más corta duración; y el período de las fiestas del Santo Isidro, patrón de Madrid, á quien sus paisanos festejan y agasajan de lo lindo, haciendo un verdadero derroche de alegría.

La temperatura, es la más apropiada para prestar mayor esplendor á las fiestas; este mes de Mayo, apacible y tranquilo sin bruscos cambios de temperatura, saturado por el perfume de las flores, alumbrado por un sol esplendoroso—cuando no está nublado—mes en que hacen su aparición en nuestro hermoso retro las olorosas lilas, se presta casi ninguno á las francas expansiones de la más ruidosa alegría y los habitantes de Madrid que necesitan muy escaso pretexto para divertirse, recuerdan todos los años por la misma época á su santo patrono aunque después lo releguen al último rincón del olvido hasta el mes de Mayo siguiente que lo resucitan en la memoria.

Aparte del clásico y tradicional fea-

hago. Es un negocio que vamos á hacer juntos, soy el socio industrial y yo el capitalista, y cuando se consuma vuestra posición me pagáis y en paz. No os apuréis por los riesgos ó el mal éxito, pues siempre me quedáis vos. Esa otra carta es para el alcalde de Angers, el Sr. Hamon, el que una vez prestó un gran servicio, y espero que haga cuanto esté de su parte para complacerme.

Llegó al cabo el día de la marcha, y después de la comida el Sr. Dartois dejó solos á los jóvenes. Carolina y René bajaron al jardín é instintivamente se dirigieron al sitio en que se vieron por primera vez.

Sus miradas se cruzaron.

—¡Aquí fué donde nos dijimos que nos amábamos! Si lo que me dijiste entonces se borrara de mi memoria es que me volvería loco.

—No lo creas así. Escúchame, vas en busca de lo desconocido é ignoramos lo que encontrarás y puede que tal vez...

—¿Lo crees? —preguntó estremeciéndose. — ¡Cuántas veces lo temí!

—Todo eso es posible, pero acuérdate de mis palabras. Suceda lo que suceda y averíguelo lo que quiera que sea, existe en el mundo una cosa que siempre te pertenecerá, y es mi corazón.

—¡Hijos míos, ya es hora—dijo de pronto el se-

Por la mañana muy temprano se dirigió á la alcaldía. Hubo de esperar una hora á que llegase el alcalde. El Sr. Hamon apenas escuchó el nombre del señor Dartois, seguido de René y dándose mucha importancia, entró en su despacho y empezó á revolver los papeles al mismo tiempo que decía muy apurado:

—¡Cuánto asunto, Dios mío, es imposible que un hombre pueda vivir así! Y á pesar de esto aún envidian á los funcionarios.

—¿Venís de parte de Dartois? Excelente señor, rico por él y su difunta esposa. ¿No me dijisteis que traíais una carta suya.

—Os la di hace un momento.

—¡Es verdad! ¡Estoy tan atareado con mis asuntos y los ajenos!—dijo el alcalde abriendo la carta y leyéndola dos ó tres veces.—¡Ah! Se trata del proceso Moriset, esas peripecias seguí con tanto interés en los periódicos. Voy á dar las órdenes para que se faciliten en el registro civil cuantos datos necesitéis. Es imposible que os forméis idea de lo que sufrí cuando venían agentes de París á pedir informes, ¡no parecía sino que Angers era una ciudad habitada por agentes de situación equívoca! ¡Y es todo lo contrario, porque no tolero nada!

—No veo, señor alcalde, que eso tenga nada que ver con el servicio que os pide el Sr. Dartois.

fácilmente. Es preciso fabricarlo por uno mismo, lo que supone cierta posición en el mundo y bastantes estudios. No es un asesino vulgar el que lo emplea. Me ha llamado la atención que vuestra madre fué herida en la mano al estrecharla en un arranque de cariño. Como veís, el círculo de las suposiciones está perfectamente circunscrito y probada la situación moral del asesino y su víctima.

—Marcharé hoy mismo—replicó René,—y creo que venceré.

—No te olvides, René—le dijo Carolina,—que se trata de vengar á tu madre, de lavar tu honra y de salvar á tu hermana.

—¡Y de conquistarte!—replicó René.

—Y no olvidéis—añadió el Sr. Dartois,—que soy vuestro cajero y que espero me tratéis sin ningún miramiento. ¡El oro es el mejor talismán para abrir las puertas y soltar las lenguas!